

Enfermedad renal crónica en una paciente en hemodiálisis. Entrevista con Sara

Ana Isabel Garrido Díaz, Iciar Berasain Erro, María Asunción Hernández Barcos, Ana Mariñelarena Huarritz, Concepción Murillo Zabalza

Hospital Virgen del Camino. Navarra. España

Introducción:

Convivir con una enfermedad crónica depende de la severidad o limitación de la misma. Sin embargo, la repercusión psicológica siempre está presente en diferente grado.

Tras el diagnóstico, cuando los pacientes renales entran en el tratamiento de hemodiálisis, la capacidad de asumir la enfermedad supone mucho más que tolerar ser conectado a la máquina; incluye comprometerse con su nueva imagen corporal, muchas veces alejarse de los familiares y del hogar, de los amigos, del trabajo; en fin, asumir una nueva identidad, la de enfermo renal crónico en tratamiento de hemodiálisis.

La intensidad de las reacciones emocionales varía de un paciente a otro dependiendo de la valoración cognitiva que realice, del impacto sobre sus condiciones de vida relacionado con la enfermedad renal y el tratamiento. Se relaciona con las habilidades individuales para vivir con la condición de dependencia. En numerosos estudios se detecta un empeoramiento en la calidad de vida de los enfermos renales.

Objetivos:

Concluir si el impacto de la enfermedad renal crónica en una paciente en hemodiálisis es tan negativo como cabe esperar dada la afectación bio-psico-social y familiar que puede implicar.

Metodología:

Utilizamos la entrevista como principal fuente de datos para contrastar la bibliografía, una manera directa y asequible para nosotras.

Estructuramos la entrevista en catorce temas importantes en un paciente renal crónico, 13 de ellos detectados

en la bibliografía y que recoge su problemática. Dada la importancia del proceso de la hemodiálisis en estos pacientes, añadimos en la entrevista cuestiones sobre la dinámica de las sesiones.

Las preguntas de la entrevista fueron ordenadas según la importancia que éstos temas tienen para los pacientes.

La entrevista se llevó a cabo el día 25 de octubre de 2014 en la sesión de hemodiálisis de un sábado por la mañana. Las sesiones son más tranquilas y se supuso que habría menos interrupciones.

La paciente estaba en proceso de hemodiálisis. Tuvo una duración de 30 minutos y fue grabada (sonido) previo consentimiento de la paciente.

Resultados-Conclusiones:

Mantener una vida activa ayuda a relativizar la enfermedad. La satisfacción y el bienestar están íntimamente ligados a la actividad y a las sensaciones de competencia y utilidad.

A nivel laboral no es fácil mantener un trabajo y acudir a diálisis. Además del estado físico, hay que considerar el tiempo disponible, los traslados al centro, las complicaciones, las frecuentes pruebas médicas, pero siempre se puede intentar.

El apoyo del círculo de personas próximo a los pacientes, tanto familia, amigos como pareja, es muy beneficioso a la hora de sentirse comprendido.

La edad es importante también a la hora del cumplimiento terapéutico; los enfermos más jóvenes y ancianos no parecen preocuparse tanto por la pérdida de calidad de vida.

La adaptación a la situación de enfermedad y la adhesión al tratamiento dependen en gran medida de un

buen estado psicológico, por lo que sería necesaria la intervención clínica a nivel de valoración, diagnóstico y tratamiento en la salud mental de los pacientes en he-

modiálisis. El seguimiento psicológico en estos pacientes debería ser inherente a su diagnóstico.